

El crecimiento pospandemia depende de una economía más inclusiva

Conferencia magistral inaugural

Michael Spence (ganador del Nobel de Economía 2001), María del Carmen Alva (presidenta del Congreso de la República), Carolina Trivelli (IEP), Miguel Ángel Carpio (UDEP).

RESUMEN:

Los países como el Perú pueden aprovechar extraordinarias oportunidades de crecimiento en la pospandemia. Se deberían direccionar las inversiones en infraestructura y en el ecosistema digital para que el país no se retrase frente a otras economías emergentes en los próximos años, recomendó el ganador del Nobel de Economía del 2001, Michael Spence.

PALABRAS CLAVE:

Economía global, transformación digital, ciencia biomédica, cambio climático, crecimiento

El ganador del premio Nobel de Economía del 2001, Michael Spence¹, inauguró la XXXII edición del Seminario Anual de Investigación del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) 2021. Su disertación abordó los desafíos de la economía mundial en la década pospandemia, con énfasis en cuatro megatendencias: el auge de Asia, la transformación digital, la revolución de la biomedicina y la transición energética y climática.

Le acompañaron en el panel la investigadora del IEP y extitular del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (Midis), Carolina Trivelli, así como Miguel Ángel Carpio, presidente del Consejo Directivo, y Javier Portocarrero, director ejecutivo del CIES, respectivamente.

De acuerdo con Spence, la revolución digital alterará profundamente la evolución de las sociedades y las economías. Dentro de 10 o 15

años, la producción manufacturera demandará mucho menos empleo. La inteligencia artificial, la robótica avanzada y los sensores dominarán las líneas de ensamblaje.

La telemedicina computarizada predominará en los diagnósticos médicos e incluso en algunos procedimientos quirúrgicos. Las cadenas globales de valor, las redes logísticas y las habilidades demandadas en los mercados de trabajo serán muy distintas.

En su disertación titulada *La recuperación económica pospandemia y las brechas en el crecimiento global*, el profesor calificó a esta crisis sanitaria como un periodo de cambios extraordinariamente complejos y rápidos, lo cual constituye un reto que, en conjunto, requiere la adaptación de las habilidades de los modos de trabajo, temas normativos, regulatorios, y

¹Economista y profesor canadiense. Fue galardonado con el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel en 2001, junto con George Akerlof y Joseph E. Stiglitz por sus trabajos sobre la información asimétrica en los mercados. Profesor de la Universidad de Stanford, emérito desde 2000.

oportunidad para reescribir las reglas de la participación mundial en la economía.

Independientemente de la complejidad del entorno del Perú y una gran gama de países de ingresos bajos, bajos medios y medios, manifestó sentir bastante confianza sobre el futuro. Existe la posibilidad de crear economías sostenibles y se tienen oportunidades para un crecimiento inclusivo, por ejemplo, en educación o en salud, entre otros rubros.

Durante la conferencia inaugural titulada *¿Cómo superar los retos del bicentenario hacia el desarrollo sostenible?*, Spence opinó que, en términos de este mundo tan complejo en el que vivimos, hay cuatro grandes transformaciones derivadas de la pandemia, que son el cambio del centro de la economía global a Asia, la transformación digital de economías y sociedades, adelantos en la ciencia biomédica y la revolución del cuidado de la salud, así como una transición energética y climática.

Por otro lado, manifestó su preocupación por los países que iniciaron su desarrollo tarde y están sin vacunación, pues básicamente este proceso de protección permitió una recuperación rápida y acelerada dependiendo de la parte del mundo de que se trate.

En países de bajos ingresos en África, Asia o América Latina, este proceso de vacunación es lento, aunado a problemas demográficos, capacidad fiscal limitada y gobernanza inadecuada.



Existe la posibilidad de crear economías sostenibles y se tienen oportunidades para un crecimiento inclusivo, por ejemplo, en educación o en salud, entre otras. ”


Ello hace que estas poblaciones sean el caldo de cultivo perfecto para las nuevas variantes del virus, lo que su vez termina por incrementar el costo global de la vacunación.

Esta pandemia demostró que ningún país puede crecer de manera aislada ni enfrentar sus problemas por sí mismo. Ahora vemos que no podemos manejar las coyunturas de este mundo sin cooperación, tampoco resolver dificultades de sostenibilidad o tener reglas de comercio, sin que ello no signifique la prosperidad compartida a escala mundial.

Si bien los países poseen diferentes estructuras gubernamentales, así como sociedades disímiles, no significa que no busquemos cooperación internacional, lo cual es crucial en una coyuntura de pandemia.


XXXII SEMINARIO ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2021

Development Issues and Priorities In General



- Globally we have to put the pandemic behind us with a global vaccine rollout
 - It is a distributional disaster
 - Failure to do so prolongs the pandemic – with a sequence of new variants
- Digital has the potential to disrupt but also accelerate inclusive growth and development
- On the disruption side: digital will make manufacturing and much of logistics NOT labor intensive in the next 10–15 years
- On the benefits side:
 - The potential for inclusive patterns of growth and welfare advancement are enormous. But to realize them we need access. And that means universal access at low cost to the mobile internet
 - This should be thought of as a public good, or a set of them
 - Left to the private sector it will happen too slowly and less inclusively than is optimal
 - Among other things it releases explosive growth in entrepreneurial activity

20

EL PERÚ

Spence mencionó que luego de examinar algunos datos básicos sobre el Perú determinó que le va bastante bien. “El producto bruto interno (PBI) puede estar un poco sobreestimado, pero es una economía de tamaño razonable para un país de ingresos medios altos”.

Esto demuestra que es posible alcanzar un crecimiento más inclusivo y equitativo, aunque no sea una tarea sencilla, políticamente hablando.

Se cuenta con buenas herramientas para lograr patrones de crecimiento mucho más inclusivos, particularmente para atender a los segmentos de la población con un bajo acceso a los servicios. “Quienes reciben menos servicios no pueden realizar una contribución valiosa a la sociedad”, señaló.

De acuerdo con el Monitor Empresarial Global (GEM), el Perú mantiene el puesto nueve entre 60 economías, lo que significa que continúa con una buena reputación como uno de los países más emprendedores del mundo, debido que pese a la pandemia el número de empresas que sobrevivieron es relativamente elevado.

El académico destacó también los avances alcanzados por el Perú en campos como el comercio electrónico, las telecomunicaciones y, paulatinamente, en educación y salud. “Aún queda mucho camino por andar, pero los pasos que se están dando son

importantes”, dijo. En materia digital, el Perú no está a la altura de otros países, ya que la velocidad promedio de internet es de 6.2 megabits por segundo (mbps), lo cual “es aún bastante lento”.

“En cuanto a distribución de riqueza, el índice Gini, en los últimos 20 años se observa una reducción de la brecha, lo cual es bueno en términos de crecimiento inclusivo. No se niega la polarización social y problemas de gobernanza, pero la tendencia parece estar en la dirección correcta”, aseveró.

En ese sentido, sugirió que el Estado debería invertir más en infraestructura y en el ecosistema digital, el cual comprende un conjunto de tecnologías de la información que se encuentran interconectadas entre sí, como el correo electrónico, redes sociales, ofimática. El objetivo es que el país no se quede atrás frente a otras economías emergentes en los próximos años.

“El sector público es el empleador de último recurso y es necesario entender que cumple un papel complementario a la actividad privada, debido a que el Estado se encarga de temas de regulación y política macroeconómica. Hay que verlo también como inversionista en segmentos de gran escala, a los que el segmento privado no puede atender. El equilibrio debe ir en esa dirección”, advirtió.

TRANSFORMACIÓN ALIMENTARIA

Por su parte, la investigadora del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Carolina Trivelli², en la misma línea del profesor Spence, consideró oportuno agregar a la lista de transformaciones pospandemia una quinta tendencia, relativa a la transformación en los sistemas alimentarios y los agroalimentarios en particular.

A modo de aterrizar dicha tendencia en la difusión más local, consideró que los cambios en las dietas, en los patrones de consumo e incrementos sostenidos de la demanda por alimentos frescos son una fuente de oportunidades significativa para el Perú.

Dijo que durante este bicentenario debemos pensar cómo seguir adelante y hacerlo mejor.

“Tenemos que estar listos para enfrentar transformaciones, nuevas tendencias, que sin duda también nos obligan a plantearnos retos”, agregó.

Recordó que si bien la pandemia exacerbó muchos de los problemas que se venían presentando en la sociedad, como la informalidad, desigualdad y la pobreza, “este año, se observa una etapa de recuperación por el rebote estadístico, pero no podemos confiarnos solo en este proceso, sino combinarlo con la generación de una agenda que nos permita enfrentar los aspectos estructurales que causaron los dificultades prepandemia, puesto que creció sustantivamente la precariedad de los ingresos y el empleo en el Perú”.

Preguntó que si como país se tienen las condiciones para aprovechar este rebote de recuperación para convertirlo en una mejoría de mediano y largo plazo. “Las proyecciones macro parecen no ser tan optimistas. El crecimiento del 2022 y 2023 no parece venir tan bueno a pesar de unas condiciones externas muy prometedoras”, estimó.

²Investigadora del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y asesora principal de análisis estratégico de la FAO. Fue ministra de Desarrollo e Inclusión Social de Perú.

Además de lograr una recuperación sostenida y sostenible, Trivelli manifestó que tenemos que buscar que el proceso de restablecimiento genere cambios en los asuntos estructurales que nos detienen, como la reducción de pobreza, la desigualdad y la informalidad.

“Tengo la sensación de que esa agenda ni siquiera

la estamos planteando; por ello, creo que hay un papel fundamental para entidades como el CIES de contribuir a que esta ruta no sea simplemente seguir la recuperación y mirar las tasas de crecimiento y sentirnos aliviados porque vamos más o menos, sino también realizar un trabajo más estructural, a la luz de las discusiones alrededor del bicentenario”, aseveró.

